



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales
Licenciatura en Psicopedagogía

Autoridades de la Universidad

Rector Emérito: *Dr. Roberto Kertez*

Rector: *Mgter. Néstor H. Blanco*

Vice Rectora Académica: *Arq. Ruth Fische*

Vice Rectora regional: *Lic. Mónica Chiflet*

Autoridad de la Facultad de Cs Sociales y Psicología: *Lic. Beatriz Labit*

Directora Educación a Distancia: *Ivana Garzaniti*

Autoridad de la Carrera Lic. Psicopedagogía: *Lic. Laura Waisman*

Tutor temático: *Lic. Karina Sambataro*

Tutor metodológico: *Mg. Talía Gómez Yepes, Dr. Edgardo Etchezahar*

Datos personales

Nombre y apellido de la autora: Micaela Soledad Greco

Nº de legajo: 22910

DNI: 35245801

Título del trabajo:

“La alfabetización en la primera infancia”

Resumen

La presente investigación tuvo por objetivo principal identificar qué ocurre con la alfabetización durante la primera infancia cuando se ve envuelta en procesos digitalizados abordados desde las Tics, alcanzando así su eficacia o el inicio de su declive. La misma permitió arribar a diferentes concepciones, desde el marco histórico al práctico-real, debatiéndose entre que ocurre en la primera infancia, la escolarización de los sujetos, las dificultades emergentes en el proceso de alfabetización y cuál es el rol determinante en la mirada que puede hacer un psicopedagogo en el ámbito del estímulo. Para ello, se utilizó una metodología cualitativa-descriptiva basada en la Teoría Fundamentada. Como técnica de recolección de datos, se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes de una institución educativa de la localidad de Quilmes Oeste, de las cuales algunas pertenecen al nivel inicial y otras al primer ciclo del nivel primario. Los resultados mostraron que es de fundamental conocimiento que la alfabetización se comprende como un conjunto de competencias que se reúnen para alcanzar posteriormente la lectura y la escritura, y que comienzan a estructurarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje durante el nivel inicial. Pero ocurren determinantes del proceso que involucran cierto impacto en el alumno que llega al primer ciclo del nivel primario. Las nuevas tecnologías son tomadas como estrategias homologadas a la actualidad, siendo resultando de nuevas oportunidades, pero no así en todos los casos.

Se concluyó en que, durante la primera infancia los sujetos reciben una mayor influencia de sus entornos y contextos, es sumamente primordial un estímulo oportuno de la identificación, comprensión, interpretación, creación y comunicación en un mundo cada vez más digitalizado, desbordado de información permanente.

Palabras claves: alfabetización en la primera infancia, escolarización, sujetos, dificultades, rol del psicopedagogo, mundo digitalizado.

Abstract

The main objective of this research was to identify what happens with early childhood literacy when it is involved in digitized processes addressed from the ICTs, thus reaching its effectiveness or the beginning of its decline. It allowed to arrive at different conceptions, from the historical to the practical-real framework, debating between what happens in early childhood, the schooling of the subjects, the emerging difficulties in the literacy process and what is the determining role in the look that You can do a psychopedagogue in the field of stimulation. For this, a qualitative, descriptive methodology based on the Grounded Theory was used. As a data collection technique, semi-structured interviews were conducted with 4 teachers from an educational institution in the town of Quilmes Oeste, of which two belong to the initial level and the next two to the first cycle of the primary level. The results showed that it is of fundamental knowledge that literacy is understood as a set of competences that meet to later reach reading and writing, and that begin to be structured in the teaching-learning process during the initial level. But there are determinants of the process that involve a certain impact on the student who reaches the first cycle of the primary level. The new technologies are taken as current approved strategies, resulting from new opportunities, but not in all cases.

It was concluded that, during early childhood, subjects receive a greater influence from their environments and contexts, an opportune stimulus of identification, understanding, interpretation, creation and communication in an increasingly digitalized world, overflowing with permanent information is extremely essential.

Key words: literacy, early childhood, literacy in early childhood, reading and writing, comprehension, schooling, subjects, difficulties, role of the educational psychologist, encouragement, digitized world.

Índice

Páginas

-	Resumen.....	2
-	Introducción.....	6
1. Marco Teórico		
	1.1- Alfabetización: conceptualización y recorrido histórico.....	10
	1.2- Tipos de alfabetización.....	12
	1.3- Importancia de la alfabetización en la primera infancia.....	13
	1.4- El rol del psicopedagogo en la alfabetización.....	16
	1.5- Alfabetización en la Argentina.....	18
	2. Antecedentes.....	20
	3. Planteamiento del problema.....	26
	4. Objetivos.....	27
	5. Método	
	5.1- Diseño.....	28
	5.2- Participantes.....	29
	5.3- Técnica de recolección de datos.....	30

5.4-	
Procedimientos.....	31
6.	
Resultados.....	32
7.	
Discusión.....	36
8.	
Conclusión.....	41
-	
Referencias.....	45
- Anexos.	

Introducción

La alfabetización inicial es un proceso mediante el cual el infante empieza a tener noción sobre las funciones de los símbolos escritos. Este proceso empieza desde el nacimiento y se concibe mucho más que la mera decodificación y codificación de lo impreso; son más bien formas de construir, interpretar y comunicar significados. Además, la influencia del medio en que se desenvuelve el niño y la del adulto, juegan un papel muy importante, por lo que debe considerarse como un fenómeno complejo.

Evidentemente, no hay un momento preciso en el cual se aprende a leer y a escribir, no todos lo hacemos con la misma facilidad ni fluidez, ni utilizamos la escritura o la lectura de igual forma o con idénticos fines, sino que este aprendizaje es un proceso que va construyéndose en la medida en que el desarrollo cognitivo de cada niño y niña permita hacerlo adecuadamente, por lo que existen muchas formas de llegar a estar alfabetizados, dependiendo de su forma de las circunstancias sociales y culturales concretas.

Sin embargo, la importancia de una alfabetización temprana radica en que como es un proceso cognitivo, además de un logro social y cultural, mientras más temprano adquiramos la habilidad, más capaces seremos de participar en los diversos grupos de actividades que impliquen, en cierto modo, leer y escribir, ya que, si más niños y niñas son alfabetizados adecuadamente en el presente, más participación tendrán en el futuro como adultos.

Ferreira (2007) *“estamos hablando del futuro y los niños son parte del futuro. Esos niños (todos los niños) no necesitan ser motivados para aprender. Aprender es su oficio”*.

La alfabetización en la primera infancia constituye la apertura a posibilidades vinculadas a la independencia del sujeto y el ejercicio de prácticas que hoy en día son consideradas fundamentales. Según fuentes de relevancia internacional sobre estudios verídicos durante la infancia, sentar bases sólidas en la alfabetización inicial es promover competencias básicas y funcionales. A partir de los aportes realizados en los últimos años por la UNESCO (2016), por referentes históricos como Freire (1990), Ferreira, Malinowski (2007) entre otros, se reflexionará sobre los sujetos en la primera infancia respecto a cómo atraviesan el proceso de alfabetización, con qué obstáculos se encuentran y como enfrentan los mismos, con o sin ayuda de adultos profesionales, dentro o fuera de la escuela.

En una primera aproximación a la “alfabetización”, se la considera el periodo considerado “primera infancia”, resulta decisivo apelar a fuentes de importancia histórica.

Entre ellas, según las conferencias centrales del Tercer Congreso Latinoamericano de Lectoescritura, organizado por Lectura y Vida, Heath (1991) de la Universidad de Stanford, establece que ser alfabetizado va más allá de tener la capacidad de leer y escribir, ser alfabetizado implica presentar o exhibir comportamientos de alfabetización: comparar, secuenciar, argumentar, interpretar y crear trozos amplios de lengua escrita y oral en respuesta a un texto escrito en el cual se han establecido la comunicación, la reflexión y la interpretación. A partir de lo reflexionado anteriormente, y contemplando estadísticas a nivel mundial y local (Argentina) analizadas en dicho trabajo, se puede contemplar a la alfabetización como una necesidad social, emocional y cognitiva del sujeto, para lo cual el rol de la escuela resulta básico y crucial, habilitando todo tipo de estrategia que sea motora de desarrollos favorables. ¿Pero qué ocurre cuando los sujetos no acceden libremente a la alfabetización? ¿Cuándo no la alcanzan? ¿Y cuando la misma se ve atravesada por el avance tecnológico y la permanente carga/sobrecarga de información?

He aquí el punto de partida del desarrollo de una técnica de investigación que determinará qué ocurrió con los sujetos escolarizados durante el proceso de alfabetización, tomando como recorte etario a los niños de 5 a 7 años de una determinada institución. Mediante la recolección de datos en una investigación basada en la acción, la obtención de posibles y probables hipótesis permitirá formular la redefinición de los objetivos planteados a ésta tesina, para concluir en resultados que habiliten a una nueva discusión circundante a la “alfabetización en la primera infancia” asediada por las nuevas tecnologías y su información aportante.

La alfabetización es un logro social y cultural, así como también cognitivo, que les permitirá a las personas, en el presente y en el futuro, participar en diversos grupos de actividades que, en cierto modo, implican leer y escribir. Está íntimamente ligada a relaciones concretas, actividades y circunstancias sociales y culturales. Entonces la alfabetización como capacidad de hablar, escribir, leer y pensar en forma crítica y productiva es un concepto complejo que se vincula con la realidad del mundo y las necesidades del individuo.

Ser alfabetizado va más allá de tener la capacidad de leer y escribir: ser alfabetizado implica presentar o exhibir comportamientos de alfabetización: comparar, secuenciar, argumentar, interpretar y crear trozos amplios de lengua escrita y oral en respuesta a un texto en el cual se han establecido la comunicación, la reflexión y la interpretación. Es un proceso en el cual el sujeto se apropia de la lengua escrita y para

eso requiere una organización grupal que garantice un ambiente tranquilo, afectivo en el que los alumnos se conozcan, logren escucharse y respetar sus diferentes formas de acercarse al conocimiento. Ferreiro (2007)

La alfabetización no solo es la escritura y la lectura sino que también es una forma de construir, interpretar y comunicar significados. Así, se concibe que leer y escribir es mucho más que la mera decodificación y codificación de lo impreso: son formas de construir y transferir significados mediante la lengua escrita. Evidentemente, no todos leemos ni escribimos con la misma facilidad ni fluidez, ni utilizamos la escritura o la lectura de igual forma o con idénticos fines.

Para entender el desarrollo de la alfabetización, debemos estudiar y conocer el entorno en que crecen los niños, y la forma en que estos ambientes les ofrecen oportunidades de rodearse de libros, papeles y útiles para escribir. Las circunstancias ambientales no son solamente el entorno físico, sino también las relaciones humanas que determinan con qué frecuencia y en que situaciones se pone en contacto a los niños con las herramientas, los materiales, los usos y los significados de la alfabetización. En algunas culturas el desarrollo de ésta se ve estrechamente unido a la escolarización, pero para muchos niños, hoy, la alfabetización empieza mucho antes de la educación formal, en casa y en otros ámbitos comunitarios como las escuelas infantiles, las guarderías y las parroquias. Ferreiro (2007)

Se han realizado diferentes encuestas a docentes de nivel inicial y las mismas han mencionado y ejemplificado situaciones que les permiten evaluar en qué instancia del proceso se encuentra cada niño, tomándola como punto de partida para nuevas estrategias motivadoras de contenidos de aprendizaje. Describen ciertas tendencias de los estudiantes de manera que existe cierta evolución e impacto posterior. También expresan que en algunos niños se presentan ciertos comportamientos superficiales y notorios que muchas veces no permite una valoración ajustada, considerándose dichos casos en situación de emergencia. Cabe destacar que el uso de las Tics para las docentes pone a disposición otro tipo de estrategias ante las cuales se han manifestado posiciones encontradas. Cada estadio de la evolución tecnológica conlleva la oportunidad de un aprendizaje diferente y se han propuesto desde una mirada integral y actualizada, requiriendo el desarrollo de nuevas actitudes, habilidades y competencias que permitan su aprovechamiento desde un análisis que conlleve a nuevas formas de pensar y de proceder en un mundo que demanda cada vez

mayor participación. He aquí la necesidad de alfabetizaciones múltiples que permiten un crecimiento inclusivo, pero a su vez exclusivo.

También las docentes hicieron sus aportes con respecto a los profesionales ante determinados casos, orientaciones e intervenciones psicopedagógicas en su trabajo áulico y cuáles fueron los resultados que obtuvieron de las mismas, la mayoría destacó situaciones favorables. Las docentes de ambos niveles destacaron que en diversas situaciones los aportes de profesionales en psicopedagogía han brindado sugerencias, orientaciones, herramientas y estrategias para avanzar en la medida de lo posible en el proceso de alfabetización, como así también con estrategias de contención e integración.

Para finalizar, los resultados obtenidos han permitido poner atención en la responsabilidad que implica el proceso de alfabetización temprana.

1. Marco Teórico

1.1. Alfabetización: conceptualización y recorrido histórico

Se considera a la “Alfabetización” como la habilidad mínima de leer y escribir una lengua específica, básicamente aquella que es considerada propia o de procedencia etnográfica, como así también una forma de entender o concebir la lectura y la escritura en la vida diaria. Ambas requieren en diferente orden una comprensión mínima en cuanto al sustento gráfico que denotan. La alfabetización requiere un compromiso activo y autónomo con lo gráfico, en la determinación futura del mensaje. En este compromiso activo de “estar alfabetizado” han surgido conceptos tales como alfabetización informática, cultural, económica y otros para designar la competencia mínima necesaria en diferentes áreas. Si bien las distintas concepciones de alfabetización se han basado en la lectura y la escritura durante cientos de años, el uso reciente ha ampliado el rango de las capacidades comprendidas, incluyendo actualmente la matemática por entender que la comprensión de textos cotidianos puede a veces requerir de este conocimiento. También se ha sugerido una extensión del concepto de alfabetización vinculado al hablar y el escuchar. El alcance del término alfabetización resulta integral en su transformación moderna continua al ser asistido por otras áreas que lo contemplan, definen y conforman.

Literacy, término en inglés para alfabetización, deriva del latín *litteratus*, que en la época de Cicerón se refería a la persona instruida. En la temprana Edad Media, el *litteratus* (por contraposición con *ilitteratus*) designaba a quien sabía leer latín, pero a partir del 1300, período en que declina su aprendizaje en Europa, llegó a significar escaso dominio del latín. Luego de la Reforma, literacy adquirió el significado de capacidad de leer y escribir en la propia lengua madre. Según el Oxford English Dictionary (2005), el sustantivo literacy apareció en la lengua inglesa a principios de la década de 1880, encontrándose su raíz en el adjetivo *literate* que había aparecido en esta lengua hacia mediados del Siglo XV.

En la actualidad, el término “alfabetización” implica una interacción entre el mundo social y la capacidad individual, siendo su nivel requerido para funcionar en sociedad y pertenecer culturalmente a la misma. En contrapartida al término, el

analfabetismo resulta el iletrismo, es decir, la falta de la capacidad de leer y escribir, o el reusó a la misma. Ferreiro (2007)

1.2. Tipos de alfabetización

Ante la determinación y definición en los tiempos modernos del término “alfabetización” han surgido otras expresiones tales como alfabetización funcional, alfabetización marginal, alfabetización de supervivencia y semi-alfabetización. El término alfabetización funcional, originaria de los años treinta, es el que ha suscitado mayor aceptación. A partir de los estudios sobre alfabetización que realizó la UNESCO (2016) en los años cincuenta, la alfabetización funcional ha sido definida en función de las habilidades o destrezas que se requieren para leer y escribir y poder desenvolverse en la vida diaria. Esta forma de alfabetización también ha sido denominada alfabetización pragmática o convencional. En superioridad otros términos resuenan y complementan tales como alfabetización culta, alfabetización avanzada y alta alfabetización.

Según Moreira y Ribeiro Pessoa, tal como citan a Luke (2003, p-6) en uno de sus artículos académicos de investigación *“las nuevas alfabetizaciones están asediadas de asuntos sociales, económicos y culturales, que si bien fueron formulados de manera aislada en la historicidad del término, hoy son totalmente caracterizantes a los principios que constituyen eventos de alfabetización y prácticas de alfabetización”*. En la capacidad eventual y práctica de la alfabetización, emerge una fuerza autónoma, con efectos de mejoramiento en las habilidades cognitivas, el desarrollo social y económico, y el cambio postulado hacia la adecuación más actual. Los nuevos enfoques del modelo ideológico y de la práctica social de la alfabetización se ven invadidos y totalmente influenciados por las nuevas tecnologías en las presentes generaciones. Las prácticas vinculadas a Internet y a las formas digitales de comunicación evidencian posibilidades de acción que inducen las nuevas alfabetizaciones de una manera más integral y completa. Las nuevas tecnologías como herramientas para enseñar-aprender/ aprender-enseñar y como medios para representar la actualidad alcanzan el simbolismo representativo objetivista de un nuevo hábito en el entorno social, que establece superposiciones con el enfoque tradicionalista asumiendo nuevas prácticas y los nuevos lenguajes.

1.3. Importancia de la alfabetización en la primera infancia

La primera infancia o los primeros años de vida es considerada una etapa donde se establecen las bases del desarrollo del sujeto y por ende, su inserción en la sociedad. Se estimulan los primeros aprendizajes desde el seno familiar para luego dar contextualización y adecuación en el entorno escolar. Existe un enriquecimiento preparatorio para el acceso a la lectura y a la escritura, relacionado con los usos del lenguaje oral, con las prácticas sociales y el intercambio que está presente en las interacciones cotidianas de los sujetos.

Ferreiro (2007) proporcionar la alfabetización inicial denota ofrecer actividades que promuevan el desarrollo del lenguaje oral y la aproximación a los usos sociales de la lectura y la escritura, involucrando un proceso que no rechaza a prácticas como las copias o la decodificación de palabras aisladas escasas de sentido.

La alfabetización inicial o en la primera infancia se tiñe de un proceso que se inicia desde muy temprano y forma parte de un continuo que se desarrolla a lo largo de toda la vida, que es el proceso lector. Es importante aclarar que se entiende por lectura al proceso de construcción de sentido de un mensaje. En este sentido, es necesario reconocer que el proceso de intercambio de significados se inicia desde el momento en que se establece la interacción con otros sujetos. Cuando los niños acceden a ser escolarizados mediante el Nivel Inicial se promueve el desarrollo de la comprensión mediante la decodificación de consignas y mensajes fragmentados, que colaboran a la formación de ideas, opiniones y nuevas expresiones por parte del sujeto. Las mismas son replicadas en diferentes formatos que se traducen en el inicio de registros o pequeñas lecturas. Luego, durante el primer ciclo del Nivel Primario, la escuela tiene una fuerte incidencia y contribuye desde sus lineamientos y políticas a configurar la alfabetización en su sentido estricto de lectura y escritura formal. He aquí el inicio de un proceso magnífico y totalmente significativo al sujeto inserto en un grupo social de pertenencia cultural.

El proceso de alfabetización tiene todos los ingredientes necesarios para la liberación. Es el aprendizaje y la profundización de la propia palabra que permite liberarse y enfrentar críticamente el proceso dialéctico de su hostilización. El sujeto, paulatinamente aprende a ser testigo de su propia historia siendo capaz de escribir su

propia vida, consciente de su existencia y de que es protagonista de la historia. Este tipo de alfabetización, entendida en sentido de la conquista que hace el hombre de su palabra, se contrapone en cierto sentido al término en su sentido actual, donde se ve abatido y totalmente envuelto de la era digitalizada y tecnológica (Freire, 1970).

Ferreiro (1996) afirma que *“la alfabetización concientiza y remedia solvencias sociales. La acción alfabetizadora marca una línea divisoria que permite una discriminación perceptiva del lenguaje. Existe una revolución conceptual en la construcción de representaciones del lenguaje que se asocia a la equilibración de estructuras cognitivas”*.

El desarrollo de la lecto-escritura implica un proceso de apropiación de un objeto socialmente constituido procediendo a la representación alfabética del lenguaje. La relación entre el todo y las partes del lenguaje, permiten al sujeto hipotetizar en su desarrollo a la escritura, y es allí donde se presenta la problemática entre codificación y sistematización. La alfabetización, como la sistematización del lenguaje y su comprensión, conlleva variaciones en el mismo proceso cognitivo. Los problemas toman significado preciso y definido, siendo que si no proceden a la resolución se provocará el acarreo de aspectos constructivos básicos.

Pero actualmente, otro es el dilema que se suma a aquello que no puede ser aún codificado y sistematizado alcanzados los primeros años de la escuela primaria. Según Emilia Ferreiro, la alfabetización ha dejado de ser vista como la simple transmisión de una técnica instrumental, realizada en una institución específica (la escuela). La alfabetización ha pasado a ser estudiada por una multitud de disciplinas: la historia, la antropología, la psicolingüística, la lingüística (además de las tradicionales como el epigrama, la arqueología, la numismática), recibiendo aportes innumerables que hoy nos permiten develar la importancia del aprendizaje de la lengua oral y escrita, acorralada por las nuevas tecnologías. Todo ser humano se ve enfrentado al aprendizaje de la lengua escrita, considerando que la oral es una práctica que se revitaliza permanentemente en el contexto social y desde el seno familiar.

Anijovich (2012) *“el goce de un espacio para la participación proactiva, según establece Jackson en el despliegue de los momentos de la enseñanza y en su consecutivo proceso de aprendizaje, se asocia a distintos enfoques teóricos que de alguna manera dan cuenta de una construcción del conocimiento de la lengua escrita, para que los sujetos sean futuros lectores y escritores autónomos competentes, reflexivos y críticos.*

Pero más allá de toda expectativa puesta en la escuela y sus métodos de enseñanza, las nuevas tecnologías proponen la incorporación de otras estrategias que muchas veces son de alto alcance, y otras veces de proporción institucionalizada”.

Las anteriores resultan motivadoras, aunque a su vez son en muchos casos inhibidores de los procesos que anteriormente se proponen. El beneficio de la conectividad permanente trae aparejado el uso de nuevas tecnologías, muchas veces para un uso eficiente, pero en otras no.

A partir del abordaje de los autores mencionados, y a su vez teniendo en cuenta las teorías del conductismo y el constructivismo, inmersos en el mundo de la comunicación y la lengua en sus variantes como proceso prioritario de todo ser humano, se puede comprender y se estima como hipótesis de investigación que, durante la primera infancia (comprendida entre el nacimiento y los ocho años de edad) los sujetos dan comienzo a la alfabetización (lectura y escritura), estimulada por el proceso de escolarización y por otros motivadores externos, tal así, las nuevas tecnologías.

1.4. *El rol del psicopedagogo en la alfabetización.*

La psicopedagogía refleja una interdisciplina desde su propia dominación. Es, como su palabra lo indica, la confluencia de dos disciplinas: la psicología y la psicopedagogía. La primera se dedica a comprender al sujeto y sus procesos mentales, y la segunda tiene como objeto de estudio la educación.

Müller (1993) *“la psicopedagogía se ocupa de las características del aprendizaje humano, como aprender, como el aprendizaje varía, y está relacionado con distintos factores, como reconocerlos y tratarlos. Es importante tener en cuenta que no todos los sujetos siguen un mismo ritmo de aprendizaje. Este hecho y la presión que a menudo se realiza sobre los alumnos provocan que se den bloqueos en el aprendizaje de la lectoescritura o bien que esta se desarrolle de forma deficiente, generalmente afectando a los procesos de comprensión de esta, ya que la parte mecánica resulta más fácil de adquirir”*.

Hoy en día muchos sujetos no logran alcanzar la alfabetización en la primera infancia debido a que no se les lee cuentos, ni se les proporciona lectura ni escritura; se observan muchos obstáculos en la formación de lectores y escritores como, la enseñanza de una única manera de aprender, predominio de la lectura en voz alta, utilización de textos especialmente diseñados, reproducción exacta del sentido literal de lo que está escrito y la aceptación de una única interpretación en la lectura. Los sujetos presentan conductas de miedo, rechazo, frustración y ansiedad que atentaron contra su desarrollo y el éxito del aprendizaje; no solo de la lectoescritura, sino en el resto de las áreas de conocimiento. Por este motivo, es importantísimo introducir nuevas reflexiones en torno a la didáctica de la alfabetización, que dado el estado de las investigaciones en relación con los aprendizajes, debe ofrecer al docente modelos de enseñanza explícitos y fundamentados desde el campo disciplinar de referencia, donde todos y cada uno de estos problemas en relación con el objeto sean analizados y donde se propongan estrategias para su resolución en clase. De lo contrario, si los docentes están desprovistos de estos modelos se les dificulta encontrar estrategias para enseñar.

Braslavsky (2000) *“las instituciones educativas tienen como desafío lograr que todos sus alumnos lleguen a ser miembros de la comunidad de lectores y escritores”*.

El psicopedagogo realizará tareas de acompañamiento dentro de las instituciones tanto a niños como a padres y docentes brindándoles herramientas, aportando elementos

teóricos y conocimientos específicos con la finalidad de que puedan detectar anticipadamente aptitudes y hábitos que en un futuro puedan convertirse en posibles causas de dificultades de aprendizaje. Es importante alentar al niño, darle seguridad, confianza en sí mismo y con respecto a sus producciones escritas y literarias, acompañarlo y felicitarlo para estimular sus ganas y motivación. Se trabajará a través de diferentes juegos como pueden ser el ahorcado, tutti frutti, etc.

Para finalizar, es importante mencionar las nuevas tecnologías y la importancia de incorporar nuevas herramientas tecnológicas dentro de la planificación del proceso formativo del alumno, la cual incluye siempre una serie de normas y procedimientos de uso que se van incorporando mediante la práctica. Estas normas y procedimientos de uso son un elemento esencial del diseño tecno-pedagógico y constituyen el referente inmediato a partir del cual los participantes utilizan estas innovadoras herramientas con el fin de organizar su actividad conjunta en torno a los contenidos y tareas de enseñanza y aprendizaje. Esta innovadora herramienta de comunicación se está posicionando dentro de las instituciones educativas y centros de ayuda especializada en problemas de aprendizaje, las cuales mediante estas nuevas actividades despiertan el interés y facilitan la captación de todo el material informativo, recreativo y educativo que se les ofrece a través de imágenes y sonidos que permiten influir en el conocimiento y diversas actitudes y valores en los espectadores, a través de contenidos pedagógicos y didácticos, promoviendo la atención y la posibilidad de realizar juicios críticos de lo se ve y lo que se escucha.

La influencia de las TIC dentro de las nuevas tendencias en la psicopedagogía, se ha convertido en una nueva herramienta para los docentes y especialistas a quienes se les brindan oportunidades y métodos personalizados que permitirán al estudiante una considerable mejora en su alfabetización e información, mejorando así su nivel académico.

1.5. Alfabetización en la Argentina.

Datos oficiales publicados por la UNESCO (2016) establecen que la Argentina posee una tasa de alfabetización del 99,13%. Indicadores actuales señalan que éste número se muestra en caída, asociando a los factores de la problemática socioeconómica que la población atraviesa.

Dentro de los parámetros actualmente analizados (2018-2019), llama mucho la atención el hecho de que la tasa de alfabetización femenina es superior a la masculina, lo que no es en absoluto habitual. El 99,14% de las mujeres adultas están alfabetizadas, frente al 99,1% de los hombres adultos. Traducir estos datos a la población infantil, arroja proporciones desiguales, considerándose la infancia un momento único y respetado para la inserción escolar. Es en el nivel secundario donde se observa una alta proporción de sujetos que abandonan la escuela frente a necesidades económicas o por factores de índole social.

UNICEF (2016) *“la primera infancia es el período de mayor y más rápido desarrollo en la vida de una persona. Durante esta etapa se construyen las bases del futuro de cada niño, de su salud, bienestar y educación. Por eso es necesario que en esta etapa todos reciban oportunidades que permitan una vida plena y productiva y el ejercicio de sus derechos. Asegurar el acceso a un sistema de protección social de calidad desde el comienzo puede hacer una diferencia en el desarrollo de los niños y niñas, y con ellos, de toda la sociedad. Con intervenciones tempranas, las inequidades y disparidades sociales pueden erradicarse. Naciones Unidas reconoce la importancia de la primera infancia, e incluyó el desarrollo temprano en los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que guiará su trabajo hasta 2030. En la misma línea, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia busca reforzar el compromiso con la primera infancia en Argentina. El objetivo es que cada niño tenga el mejor comienzo, centrándose en el derecho y oportunidad de acceder a la educación”*.

En la Argentina la oferta de educación inicial está destinada a los niños de 45 días a 5 años, y las salas de 4 y 5 años son obligatorias. En la actualidad 96% de los niños de 5 años, 81% de los niños de 4 años y 54% de los niños de 3 años asisten a nivel inicial, mientras que el nivel de cobertura de las salas de 2 y salas maternas es inferior al 10%, según datos de 2014 del Ministerio de Educación de la Nación. El acceso a la educación inicial muestra una gran desigualdad entre provincias, dentro de ellas y entre

sectores urbanos y rurales. Según el censo nacional de 2010 sólo un 36% de los niños y niñas de 3 y 4 años en zonas rurales asisten a salas de nivel inicial. Asimismo, estas inequidades se profundizan en las familias de menores ingresos. Asistir al nivel inicial es un derecho y permite aumentar las oportunidades de aprendizaje futura de los niños y niñas. Las experiencias alfabetizadoras facilitan la adquisición de conocimientos y habilidades de lenguaje generales, primero en la oralidad y que luego se capitalizan para aprender a leer, escribir y desplegar el pensamiento abstracto.

Estudios recientes de UNICEF y OEI (2015-2018) indican que posterior al nivel inicial, siendo el mismo de asistencia regular, las propuestas del nivel primario empoderan la alfabetización temprana, sistematizándola sin inconvenientes en la mayoría de los casos. Cabe aclarar, que esto no generaliza la realidad observable y aun aplicándolo a aquellos sujetos que muestran dificultades en su desempeño escolar por diferentes motivos.

El Estado Mundial de la Infancia examina las formas en que la tecnología digital ha cambiado las vidas de los sujetos (menores) y sus oportunidades. Consecuentemente, considera que si se aprovecha de la manera correcta y es accesible a escala universal, la tecnología digital puede cambiar la situación de los niños que han quedado atrás –ya sea debido a la pobreza, la raza, el origen étnico, el género, la discapacidad, el desplazamiento o el aislamiento geográfico– al conectarlos a numerosas oportunidades y dotarlos de las aptitudes que necesitan para tener éxito en un mundo digital vinculado principalmente a aquellos contenidos promotores de la alfabetización. Pero a menos que se amplíe el acceso, la tecnología digital puede crear nuevas brechas que impiden que los sujetos alcancen todo su potencial. Las oportunidades de la era digital pueden beneficiar y colaborar con el aprendizaje escolar, como no.

2. Antecedentes

Según Varsavsky (2000) en una de sus investigaciones en torno a la alfabetización, “Las nuevas perspectivas de la alfabetización temprana”, contempló como la comunidad educativa afirma que el período más importante para la alfabetización es durante la primera infancia, establecida desde el nacimiento hasta los 8 años de edad. Para afirmar esto, indaga en los procesos de adquisición de lectura y escritura, y los descubrimientos previos. La muestra se compone de niños escolarizados de 3, 6 y 8 años, formando un total de tres grupos de 10 sujetos cada uno. En ellos se exploran según actividades lúdicas las capacidades y habilidades obtenidas en el primer entorno social (la familia), las sistematizadas en la escuela, y las adquiridas mediante las Tics.

Según el estudio realizado, se concluyó en que la alfabetización está incorporada al contexto familiar y al de la escuela, y ella depende de su continuidad y de los lazos que se establecen entre ambos a través del mutuo respeto y la información. En la escuela los niños encuentran nuevas formas de aprender a leer y escribir, acompañada por docentes/tutores educativos que toman por referencia ciertos contenidos curriculares. Algunos niños extienden sus actividades en diferente contexto (ayuda extra escolar, talleres vinculados a la lecto-escritura, aplicaciones digitales, juegos de PC). Para otros, sobre todo para los de bajos recursos o de diferentes grupos culturales, las actividades de la escuela les resultarán totalmente diferentes. Se ha observado que es esa discontinuidad la que influye sobre las adquisiciones escolares vinculadas a la alfabetización temprana.

Por otro lado, Marder (2008) investiga acerca del impacto de un programa de alfabetización temprana en niños de sectores urbanos marginales.

A lo largo de esta investigación se estudia qué ocurre con niños de 4, 5 y 6 años de edad que concurren a jardines de infantes de la Provincia de Buenos Aires, pertenecientes a sectores en desventaja socioeconómica. El tipo de intervención propuesta surge del programa ECOS (“Experiencias comunicativas en situaciones variadas de lectura y escritura”). La investigación se realizó comparando el desempeño de dos grupos de niños en las edades consideradas, un grupo experimental en el cual se aplicó dicho programa y un grupo control. Al inicio de la investigación los niños fueron homologados en cuanto al estrato social de procedencia (identificado por el nivel educacional y ocupacional de los padres), a las características de los establecimientos educativos a los que concurren y a la

de los contextos alfabetizados en situación “hogareña” así como respecto de sus conocimientos y habilidades, antes de la iniciación de la intervención. Las variables a ser consideradas en la evaluación de los desempeños infantiles fueron las siguientes: habilidades de conciencia fonológica, conocimientos sobre material impreso y sobre el sistema de escritura, lectura y escritura de palabras de diferente longitud y complejidad, lectura de pseudopalabras, lectura y escritura de textos y comprensión y renarración oral de textos narrativos. Los niños fueron evaluados en cuatro oportunidades diferentes, comparándose los desempeños de ambos grupos en el transcurso de dos años y medio: antes del comienzo de la intervención, al finalizar el primer año de intervención, al finalizar el segundo año de intervención y a los ocho meses posteriores.

Según los datos estadísticos descriptivos e inferenciales obtenidos, esta investigación puso en evidencia la pronta necesidad de optimizar las condiciones en las que los niños de poblaciones desaventajadas ingresan a la escolaridad obligatoria, poniendo así en juego mayores posibilidades de éxito en el aprendizaje de la lectura y escritura, de crucial importancia para los desempeños escolares ulteriores

Rugiero y Guevara (2010) indagan acerca de la alfabetización inicial y su desarrollo desde la educación infantil. Se propusieron relacionar las competencias, habilidades y conocimientos que niños de un pequeño grupo pertenecientes a una escuela del conurbano de la Provincia de Buenos Aires han desarrollado para poder iniciar su formación académica en la educación primaria, y en particular la alfabetización formal.

Su indagación en cuanto a la alfabetización inicial ha partido de 10 pruebas para valorar habilidades lingüísticas y conceptuales en salas de preescolar en el nivel pre primario o inicial. Los resultados indicaron que los niños contaban con niveles bajos en habilidades preacadémicas y lingüísticas, lo que puede predecir un desempeño escolar decreciente. Los investigadores indagan y proponen fases para favorecer la motivación e interés hacia actividades de lectura y escritura, cuyo aprendizaje es parte esencial de la vida humana. Detallan actividades de estímulo para propiciar la alfabetización inicial dentro de las aulas a partir del uso de dispositivos digitales en los hogares, pudiendo prevenir problemas escolares como el fracaso escolar.

Por otro lado, María Rosa Sobrino Callejo (2016) aborda un estudio de investigación sobre la diversidad en los procesos de alfabetización. Toma como muestra de

análisis 35 aulas de primer ciclo de Educación Primaria pertenecientes a centros educativos de la comunidad de Madrid. Se propone interpretar y comprender las experiencias y vivencias de la población infantil que, de acuerdo con la evaluación de su profesorado, presenta dificultades para aprender a leer y a escribir en el inicio de su escolaridad, y por otro, el alcance y las posibilidades que ofrecen las prácticas de enseñanza para modelar aprendizajes superadores en este sentido.

La investigadora tomó registro sistemático de narraciones (mediante estrategias de observación no participante y de observación participante) en las que resultó recurrente la indagación del proceso previo y la evaluación posterior hacia las particularidades del sistema de escritura y del lenguaje escrito en general. Este estudio permitió interpretar y categorizar un conjunto de circunstancias que pueden aportar seguridad emocional y curiosidad cognitiva al proceso de alfabetización inicial y en sentido contrario, incrementar la inseguridad infantil en los procesos de aprendizaje y, consecuentemente, el deseo de acercarse al mundo escrito para indagarlo y conocerlo.

En este estudio se ponen a prueba dos métodos de enseñanza de la lengua escrita: el silábico y el global (Rincón y Hederich, 2008). Se seleccionaron grupos heterogéneos de niños y procedieron a la aplicación de los test. Se parte de la premisa de que la adquisición de la lengua escrita no es algo que le viene dado al ser humano, sino que debe construirse y poner en juego distintos procesos cognitivos que están atravesados por una génesis que se manifiesta en etapas sucesivas y ascendentes en complejidad. Realiza una breve caracterización de cada método y es por ello que se lo tomarlo como antecedente; describe el método fonético (sintético) y coincide en que una vez que el niño ha logrado dominar las unidades básicas del lenguaje (fonemas) está en condiciones de comprender las palabras.

Aporta material de estudio sobre la conciencia fonológica.

Se analizan dos metodologías diferentes que sirven para la enseñanza de la escritura (el método global y el método silábico).

En cuanto a la problemática, se plantea que la problemática del método silábico estaría vinculada a que el niño debe conocer previamente las unidades mínimas del sistema de escritura, pues va de las partes al todo.

En cambio, el método global involucra ejercicios de escritura, de comparación y de validación colectiva.

El estudio se llevó a cabo en una población de 33 estudiantes. Fue de tipo analítico, descriptivo y comparativo para dar cuenta del proceso de aprendizaje de la escritura. Se utilizaron tres tipos de instrumentos: un test, prueba de determinación del nivel de los niños y un instrumento de producción de textos.

Las conclusiones pudieron ser determinantes; se arribó a considerar que el método silábico tiende a favorecer el aprendizaje de los sujetos más independientes y que el método global tiende a ser más equitativo para todos los sujetos.

Dichos autores (Borzzone, Diuk y Sánchez Abchi, 2007) analizan la escritura temprana de palabras aisladas. Para ello analiza la transcripción de palabras desde distintas habilidades, como por ejemplo: la precisión y fluidez del trazo de las letras, la escritura de palabras en sí misma, y la conciencia fonológica (el reconocimiento del sonido de las letras). Se conoce que la conciencia fonológica no es suficiente para aprender a escribir, pero ayuda y complementa el método propuesto por Emilia Ferreiro y apoya a la teoría socio histórica de Vigotsky.

Se tendrá en cuenta la relación entre las habilidades de escritura de palabras aisladas y de textos en niños de primer grado y luego se determinara si las diferencias entre la escritura de palabras aisladas y la producción de textos se vincula con un problema de transcripción o con uno de composición.

En este estudio han participado 23 niños de primer grado de una escuela semi-rural a los cuales se les aplicaron pruebas que permitieron descubrir las habilidades involucradas tanto en los procesos de transcripción como en los de composición. Ambos procesos (el de transcripción y el de composición) influyen e interfieren en el aprendizaje de la escritura en niños pequeños.

El presente trabajo de investigación (Serrano de Moreno y Peña González, 2003) se incorpora porque intenta dar cuenta de si la escritura es llevada a cabo o no como un proceso de construcción de conocimientos; retomando así lo que aporta Vigotsky con su teoría socio-histórica cuando considera a la escritura como un proceso que requiere la conquista de nuevos conocimientos y la ayuda de adultos y/o pares.

Es importante conocer cómo se lleva a cabo en el aula el proceso de escritura, cómo, sobre qué y para qué escriben los alumnos. Conocimiento de los aspectos didácticos de su enseñanza.

Se debe tener en cuenta si el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita es igual en los ámbitos públicos y privados;

La escritura llevada a cabo por los estudiantes es poco reflexiva y no involucra nuevos desafíos ni conquistas de conocimientos. Escriben porque la escuela se los pide.

Por último, Guzmán y Guevara (2010) investigaron acerca de las concepciones de infancia, la alfabetización inicial y el aprendizaje formativo de los educadores y educadoras. A partir de varios procesos de indagación en la Universidad de La Sabana, en la línea de investigación de Pedagogía e Infancia, se relevaron diferentes concepciones de infancia de los docentes del nivel inicial, en búsqueda de comprensiones sobre las formas en que ellos aprenden para luego enseñar y alfabetizar. Delimitaron este aprendizaje a la alfabetización inicial de los niños, dada la importancia de este proceso en una sociedad y en una cultura letrada, donde todo parte de la comprensión global.

Luego de varios años de investigaciones de corte cualitativo, se halló un imperioso propósito común de los docentes de la infancia, siendo promover desarrollos generales en los niños, dejando por fuera la complejización y el abordaje de problemáticas circundantes. De este modo, la comprensión resulta bastante disímil en ciertos procesos, dependiente de las concepciones de infancia que cada docente tiene y en las que la escuela tiene una fuerte incidencia y contribuye desde sus lineamientos y políticas a configurarlas.

Se concluye en que, la conceptualización de la alfabetización en la primera infancia se ha ampliado considerablemente en los últimos 50 años bajo la influencia de los trabajos de investigación y las prioridades en materia de políticas a nivel internacional y nacional. En todas las definiciones, la alfabetización encarna las competencias de lectura y escritura primordiales durante los primeros años de vida, provenientes de procesos integrales que consideran a la comprensión como la base esencial.

La alfabetización como proceso social, cultural y cognitivo, significa un desarrollo activo de aprendizaje que entraña una concientización social y una reflexión crítica, facilitadora de la emancipación de las personas y de los grupos para promover cambios en la sociedad. Por lo tanto, de acuerdo a los antecedentes registrados, se formula indispensablemente la importancia de concebir a la alfabetización en la primera infancia como una concepción amplia y bajo un paradigma constructivista, frente a un ser humano activo, reflexivo y capaz de explorar todo lo que lo rodea, incursionando en nuevos

aprendizajes, desde lo institucionalizado a nivel curricular a los aportes de la tecnología y lo digital.

3. Planteamiento del problema

Según Duro (2012), especialista en educación de UNICEF, la alfabetización inicial o en la primera infancia se constituye como un proceso que se inicia en el nacimiento con la estimulación familiar, extendiéndose hasta los 8 años de edad bajo los procesos estratégicos escolares.

Del Bono y Bonelli(2012), investigadoras del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), aseguran que anteriormente la alfabetización era entendida desde un sentido restringido, el cual abarcaba la "habilidad de leer y escribir decodificando letras". Los métodos tradicionales partían de que los sujetos no tenían conocimientos, y que éstos se "imprimían" mediante la acción del maestro, quien intentaba que los niños aprendan el sistema de escritura a través de ejercicios de aprestamiento. Se tomaba en cuenta el aspecto figural del sistema, entendiendo al aprendizaje como un proceso de adquisición que se realizaba de manera perceptivo-motriz.

Actualmente la escuela y los sujetos inmersos en el proceso de alfabetización temprana se encuentran con otros desafíos, y estímulos. Según antecedentes y estudios redundantes al tema de esta investigación, los primeros años en las trayectorias del aprendizaje institucionalizado son claves en el desarrollo y la formación de los sujetos.

Simó (1990) expresa que los sujetos adquieren mediante el proceso de aprendizaje la capacidad de comprender los significados producidos por otros y a la vez pueden producir nuevos significados, implicando así el poder conocer, interpretar y modificar el ambiente. El cuerpo y la mente tienden a la formación de estructuras esenciales, sentando las bases para el conocimiento y crecimiento posterior. Durante el mencionado crecimiento se da el proceso de "alfabetización" estimado como el desarrollo del aprendizaje y la enseñanza para la adquisición de la escritura y la lectura en todo sujeto dentro de una etapa esencial del desarrollo en sus primeros años. Por lo cual, la alfabetización concientiza y remedia solvencias sociales. La acción alfabetizadora marca una línea divisoria que permite una discriminación perceptiva del lenguaje (Ferreiro, 1996) ¿Pero qué ocurre si durante ese proceso los sujetos no alcanzan la alfabetización? ¿Cuáles son las causas y consecuencias? ¿Qué ocurre cuando la alfabetización se ve atravesada por el avance tecnológico y la permanente carga/sobrecarga de información?

4. Objetivos

Objetivo general:

- Evidenciar el proceso de alfabetización durante la primera infancia en niños del último año del Nivel Inicial y del primer ciclo del Nivel Primario.

Objetivos Específicos:

- Evaluar y caracterizar qué ocurre cuando los sujetos no alcanzan la alfabetización.
- Identificar y describir cómo las nuevas tecnologías se involucran en el proceso de alfabetización en la primera infancia.
- Determinar qué aportes realiza la psicopedagogía pertinentemente ante ciertas manifestaciones en el proceso de alfabetización.

5. Método

5.1- Diseño

Para realizar el presente trabajo se optó por una investigación de tipo cualitativo, desde un diseño basado en la Teoría Fundamentada. Mediante el formato cualitativo se logró reunir información basada en la observación de comportamientos para luego su posterior significación, mediante el carácter descriptivo- interpretativo.

La Teoría Fundamentada es un método de investigación en el que la teoría emerge a partir de los datos recolectados y analizados. Mediante esta metodología se pueden descubrir aspectos relevantes dentro de un proceso de comparación constante (Strauss y Corbin, 1990).

5.2- Participantes

La muestra estuvo compuesta por once participantes, ocho docentes y tres directivos todas mujeres, cuya edad oscila entre los 29 y 47 años de edad, de una institución escolar de la zona sur de la Provincia de Buenos Aires (Quilmes Oeste), el Instituto Constancio C. Vigil. Todas ellas mencionaron vivir cerca, a una distancia de 10 a 25 cuadras de la escuela.

Las docentes tiene a su cargo diferentes grupos etarios de 30 niños, agrupados por secciones/grados:

- Ultimo año de Jardín, 3° sección “B” y “C”, turno tarde: niños y niñas de 5 años.
- Primer ciclo de la escuela Primaria, 1° grado “A” y “B”, 2° grado “A” y “B” y 3° grado “A” y “B”, turno tarde: niños y niñas de 5-8 años.

5.3- Técnica de recolección de datos

Teniendo presente que la metodología de la investigación cualitativa se plantea con el fin de descubrir o plantear preguntas que ayuden a reconstruir la realidad tal como la observan los sujetos de un sistema social definido (Sampieri y Cols, 2003), se realizaron entrevistas semiestructurada a las docentes del Nivel Inicial y del primer ciclo del Nivel Primario, y los directivos de ambos niveles. En su totalidad ocho docentes y tres directivos (directora y vice de nivel Primario, directora de nivel Inicial).

Previo a las entrevistas, el investigador realizó un trabajo de planificación, diseñando y planificando interrogantes a modo de guía para determinar la información temática que se pretendía obtener. Las preguntas que se realizaron fueron abiertas, en búsqueda de criterios de identificación, descripción, exploración y explicación. Algunas de ellas, fueron:

- ✓ ¿Qué nivel de alfabetización presentan los niños al llegar a la sala/grado?,
- ✓ ¿Cuáles son los indicadores que demuestran avances, estancamientos o detenimientos en el proceso de alfabetización?,
- ✓ ¿Cómo se estimula desde el aula o externa a ella a aquellos niños que no alcanzan la alfabetización?,
- ✓ ¿Considera que existen causas obstaculizantes? ¿Cómo ve reflejadas las consecuencias?,
- ✓ ¿Qué ocurre cuando la alfabetización se ve atravesada por el avance tecnológico? ¿lo ve como un estímulo o un impedimento distractor?...

5.4- Procedimientos

Inicialmente se concertó una entrevista con las directoras de ambos niveles, observando que la institución educativa cuenta con Nivel Inicial y Primario dentro del mismo establecimiento. Contemplando una cita conjunta, se plantearon los alcances de la investigación y cuál sería la forma de llevarla a cabo. Ambas mencionaron e hicieron aportes desde sus experiencias como observadoras y colaboradoras en su función, y recordaron experiencias en actividad como docentes en sala/aula.

Autorizado el procedimiento de investigación, se acordó con las docentes de ambos niveles los momentos para las entrevistas individuales, considerando la disponibilidad en situaciones que no implicarán interrumpir la continuidad pedagógica de sus estudiantes. Las entrevistas se realizaron durante el mes de noviembre de 2018, durando cada una entre 50 minutos y una hora. Las mismas fueron grabadas y transcritas. Las docentes aportaron datos que fueron comparados con la bibliografía y los antecedentes desarrollados, a fin de establecer las categorías de análisis pertinentes, revelando conceptos e hipótesis vinculados al proceso de alfabetización en la primera infancia.

6. Resultados

Luego de haber realizado las entrevistas a los once participantes, ocho docentes y los tres directivos de esta investigación, se arribó a los resultados que a continuación serán descritos, para dar luego un análisis pertinente de los mismos.

Dado que la temática abordada conllevó diferentes asuntos de aproximación, las preguntas elaboradas y desarrolladas durante la investigación han permitido dividir los resultados entorno a ciertos ejes de contenido significativo:

- la alfabetización en su aspecto más general en la primera infancia,
- indicadores de progreso o involución en el aula,
- el uso de las Tics con o sin fines alfabetizadores,
- los aportes profesionales de la psicopedagogía.

Los dos primeros ejes se desarrollan en torno al conocimiento que los docentes tienen sobre los contenidos previos de sus estudiantes que permiten un diagnóstico en cuanto al proceso de alfabetización. A partir del mismo, se denotan instancias del propio proceso, que contemplan habilidades y capacidades que a su vez responden a paradigmas psicoeducativos y socioculturales. En relación a estos ejes, todas las participantes (tanto las docentes de nivel Inicial como del primer ciclo de nivel Primario) manifestaron tener conocimiento de que es, como se desarrolla y qué obstáculos aparecen en la alfabetización durante la primera infancia. Claro está, se entiende que dichas docentes se han preparado para poseer estos conocimientos y acompañar a sus estudiantes en el proceso que los involucra, pero más allá de la anterior aclaración se observa gran compromiso sobre las necesidades de sus estudiantes. Además, han comentado acerca de capacitaciones que realizan con frecuencia para actualizarse y tener una mirada aún más compleja y crítica al momento de enseñar.

Las docentes mencionaron y ejemplificaron situaciones que les permiten evaluar en qué instancia del proceso se encuentra cada niño, tomándola como punto de partida para nuevas estrategias motivadoras de contenidos de aprendizaje. Describen ciertas tendencias de los estudiantes de manera que existe cierta evolución e impacto posterior. También expresan que en algunos niños se presentan ciertos comportamientos superficiales y notorios que muchas veces no permite una valoración ajustada, considerándose dichos casos en situación de emergencia.

Este resultado se evidencia en las manifestaciones de las docentes, tales como:

“...reconoce su nombre pero aún no puede escribirlo por sí solo sin apoyo visual... se muestra inquieto, no presta atención, no le interesa la escritura...” (Nivel Inicial)

“...al momento de hacer registros busca en la sala algún cartel que contenga las letras que necesita... Está haciendo grandes avances en la etapa alfabética...” (Nivel Inicial)

“...se muestra tranquila, parece que me escucha, pero no termina de comprender las consignas, es como si se le hablara en otro idioma...” (Nivel Inicial)

“...es muy observador, aprende rápido, hizo grandes avances en el reconocimiento de fonemas que luego se anima a escribirlos correctamente...” (Nivel Inicial)

“...tiene ciertas dificultades en el lenguaje y eso hace que su proceso de alfabetización esté retrasado...” (Nivel Primario)

“...ella es la alumna ejemplar, ¡ya lee en cursiva!...” (Nivel Primario)

“...hasta mitad de año se observaban grandes avances en cuanto al proceso de alfabetización, pero al regresar del receso de invierno dejó de mostrar interés por aprender, se resistía a leer y a copiar del pizarrón...” (Nivel Primario)

En cuanto al siguiente eje, el uso de las Tics, las docentes mencionan que recientemente se han incorporado en las aulas tecnología que permite un acercamiento de los contenidos en un formato multimedia. Esto pone a disposición otro tipo de estrategias ante las cuales se han manifestado posiciones encontradas.

Una docente mencionó:

“...El uso de tecnologías fue beneficioso en la situación de aprendizaje, abordando juegos y situaciones de lectura-escritura se pudo potenciar otro tipo de actividades escolares posteriores...”

Pero en oposición, otra docente se mostró molesta:

“...el uso del aula digital genera distracciones, los chicos solo prestan atención cuando la pantalla está encendida, después no les interesa la lectura o la escritura...”

Cada estadio de la evolución tecnológica conlleva la oportunidad de un aprendizaje diferente y se han propuesto desde una mirada integral y actualizada, requiriendo el desarrollo de nuevas actitudes, habilidades y competencias que permitan su aprovechamiento desde un análisis que conlleve a nuevas formas de pensar y de proceder en un mundo que demanda cada vez mayor participación. He aquí la necesidad de alfabetizaciones múltiples que permiten un crecimiento inclusivo, pero a su vez exclusivo.

Desde al ámbito escolar, la metodología y el uso de estrategias docentes, aseguran el logro de los objetivos planteados. Se considera relevante mayor capacitación y puesta en marcha de dichas estrategias en torno al uso tecnológico de modo que los estudiantes puedan comprender el acceso a las Tics como medio motivador de aspectos alfabetizadores sin caer únicamente en un uso de índole lúdico o distractor.

Por último, cuando se interroga a las docentes sobre aportes profesionales ante determinados casos, orientaciones e intervenciones psicopedagógicas en su trabajo áulico y cuáles fueron los resultados que obtuvieron de las mismas, la mayoría destacó situaciones favorables. Las docentes de ambos niveles destacaron que en diversas situaciones los aportes de profesionales en psicopedagogía han brindado sugerencias, orientaciones, herramientas y estrategias para avanzar –en la medida de lo posible- en el proceso de alfabetización, como así también con estrategias de contención e integración. Así mismo, también mencionan que muchas veces las intervenciones u orientaciones resultan escasas ante la diversidad de casos e incremento de niños que presentan otras dificultades sustanciales.

Una docente relata:

“...siempre que un niño fue atendido por un profesional psicopedagógico, ponerme en comunicación con el mismo me ha aportado estrategias metodológicas para el avance en la alfabetización...” (Nivel Primario)

Otra docente expresó:

“...en mi caso, la acompañante de otro niño (psicopedagoga) aportó herramientas y sugerencia para abordar las dificultades de una niña en cuanto a la alfabetización. Sus recomendaciones requerían un trabajo más individual, personalizado, y si bien era casi imposible en el aula, en ciertos momentos logré implementarlo y fueron muy visibles los cambios...” (Nivel Primario)

Para finalizar, los resultados obtenidos han permitido poner atención en la responsabilidad que implica el proceso de alfabetización temprana, promoviendo la controversia entre la información obtenida y la analizada metodológicamente, sin perder de vista los objetivos que encausan este trabajo.

7. Discusión

El objetivo general de este estudio fue evidenciar el proceso de alfabetización durante la primera infancia en niños del último año del Nivel Inicial y del primer ciclo del Nivel Primario. Se realizaron diversas encuestas a sus docentes y según los datos relevados en los antecedentes anteriormente mencionados, en una primera instancia, dentro del conjunto de sujetos dispuestos al proceso de alfabetización en el Nivel Inicial, se determinó la importancia objetiva de la socialización de los pequeños, educarlos mediante el juego y las actividades funcionales orientadas a la futura lectura y escritura. A partir de lo anterior, se determinó que si dichos procesos se desarrollan tardíamente, los niños que forman parte del primer ciclo del Nivel Primario acarrearán ciertas dificultades, ante las cuales la orientación psicopedagógica es sumamente necesaria. Los descubrimientos sobre la adquisición de la lengua escrita en las primeras edades se ofrecen como una contribución trascendental para el conocimiento del proceso de alfabetización, con fuerte impacto para la educación formal (Braslavsky, 2000).

En el análisis de lo que ocurre con el proceso de alfabetización en el primer ciclo de Nivel Primario también se encuentran los llamados “niños digitales” que emprenden sus aprendizajes o potencian los inicialmente adquiridos desde los vínculos con la tecnología, orientándose a las destrezas y las competencias instintivas-comunicativas. A menudo se observa que los niños se interesan en leer y escribir porque les puede ser útil para sus relaciones sociales en los medios tecnológicos y les da poder para expresarse (Braslavsky, 2000).

Con respecto al primer objetivo específico planteado, es importante tener en cuenta el contexto en el que se encuentran los sujetos, las posibilidades educativas que poseen y el acompañamiento de sus familiares para poder alcanzar la alfabetización y así poder desarrollarse y resolver favorablemente los diferentes obstáculos que se les presenten tanto en la etapa escolar como también en el camino laboral. Por otro lado, sabemos que ciertos entornos ya sean familiares o sociales, ofrecen mayores oportunidades para un buen desarrollo de las habilidades comunicativas y lingüísticas que otros. En contraposición, ambientes familiares muy sobreprotectores también pueden dificultar el desarrollo autónomo del sujeto, ya que refuerzan conductas infantiles, cómo puede ser un habla infantilizado.

En relación al segundo objetivo, la escuela ha recurrido a emplear aulas digitales para generar mayor inclusión en la transmisión de conocimientos, promoviendo situaciones cognitivas e incluyendo a los niños en la primera etapa de escritura y lectura.

Malinowski (1970) *“la alfabetización digital es vista como método para reducir la brecha y contribuir a una sociedad más igualitaria. En este sentido, la brecha digital también se analiza como una forma de exclusión que produce un analfabetismo digital en amplios sectores de la población mundial. Es a partir de esta idea que surge el concepto de alfabetización digital como meta a conseguir para combatir la brecha”*.

De la misma manera se habla también de inclusión digital. Según el autor anteriormente mencionado “el desconocimiento de las nuevas tecnologías de la comunicación por parte de grandes sectores de la población produce lo que se ha llamado fractura o brecha digital, es decir, desigualdades en el conocimiento, acceso y uso de las nuevas tecnologías. Para combatir esas desigualdades, desde diferentes ámbitos han surgido propuestas que defienden la alfabetización digital como método para reducir la brecha y contribuir a una sociedad más igualitaria”.

Existen divergencias y opiniones enfrentadas sobre el uso y definición de este concepto: “alfabetización digital”. La brecha digital también se analiza como una forma de exclusión que produce un analfabetismo digital en amplios sectores de la población mundial. Es a partir de esta idea que surge el concepto de alfabetización digital como meta a conseguir para combatir la brecha. De la misma manera se habla también de inclusión digital. En el mundo académico existe un antiguo debate sobre qué es y en qué debe consistir la alfabetización digital.

La alfabetización digital es el proceso de adquisición de los conocimientos necesarios para conocer y utilizar adecuadamente las infotecnologías y poder responder críticamente a los estímulos y exigencias de un entorno informacional cada vez más complejo, con variedad y multiplicidad de fuentes, medios de comunicación y servicios (Casado Ortiz, 2004). Estar alfabetizado digitalmente sería poseer la capacitación imprescindible para sobrevivir en la sociedad de la información y poder actuar críticamente sobre ella. La capacidad también de interactuar inteligentemente con las tecnologías para gobernar la complejidad y transformar la sociedad. Por este motivo, la mayoría de los autores consideran que la alfabetización digital debe estar inmersa en un proceso de educación general.

Vicent (2006), *“el reto educativo exige un nuevo papel del alumno más creativo, crítico y activo, así como un nuevo rol para el profesor que debe ser flexible, orientador y abierto al cambio que supone la aceptación de la innovación educativa emprendida”*.

Para esta autora, en la misma línea que Casado Ortiz (2004), la alfabetización digital no pretende formar exclusivamente hacia el correcto uso de las distintas tecnologías. Se trata de que proporcionemos competencias dirigidas hacia las habilidades comunicativas, sentido crítico, mayores cotas de participación, capacidad de análisis de la información a la que accede el individuo, etc. En definitiva, nos referimos a la posibilidad de interpretar la información, valorarla y ser capaz de crear sus propios mensajes, desde los inicios en la capacidad de leer y escribir.

A raíz de varias investigaciones se logró determinar que la concepción actual de alfabetización, es entendida desde un sentido más amplio. Se afirma que el aprendizaje de la lengua escrita, además de un proceso perceptivo-motor, pone en juego tantos aspectos conceptuales y lingüísticos. De esta manera podemos redefinir la alfabetización como un proceso mediante el cual el sujeto no sólo aprende a leer y escribir, sino que lo hace en forma reflexiva en interacción constante con el medio.

Accediendo a la cultura escrita (que incluye el campo de la lectura y la escritura), el sujeto es capaz de comunicarse autónomamente e interactuar con su medio; de lo contrario quedaría excluido del mismo.

Mediante situaciones estadísticas de comprobación por el método de entrevista directa, se comprueba que actualmente los sujetos inician en éste proceso de alfabetización en relación a las nuevas tecnologías, dejando de lado soportes como el libro. Así arribamos a la hipótesis de que la alfabetización infantil está influenciada en parte de la población por el uso de las nuevas tecnologías.

El desconocimiento de las nuevas tecnologías de la comunicación por parte de grandes sectores de la población produce lo que se ha llamado fractura o brecha digital, es decir, desigualdades en el conocimiento, acceso y uso de las nuevas tecnologías. Para combatir esas desigualdades, desde diferentes ámbitos han surgido propuestas que defienden la alfabetización digital como método para reducir la brecha y contribuir a una sociedad más igualitaria. Existen divergencias y opiniones enfrentadas sobre el uso y definición de este concepto: “alfabetización digital”. La brecha digital también se analiza como una forma de exclusión que produce un analfabetismo digital en amplios sectores de la población mundial. Es a partir de esta idea que surge el concepto de alfabetización

digital como meta a conseguir para combatir la brecha. De la misma manera se habla también de inclusión digital (Malinowski, 1970).

El uso de las tecnologías puede ser una herramienta para el desarrollo, pero si consideramos la tecnología como eso, una herramienta, y no un fin en sí misma. El análisis de contextos sociales concretos y de las brechas sociales locales en toda su profundidad es la vía legítima para conocer de qué manera pueden contribuir las tecnologías en un contexto determinado. No se trata de impulsar las tecnologías y su uso a diestro y siniestro de manera global, sino de plantear medidas concretas en contextos determinados en los que, si se considera adecuado y conveniente, se introduzcan y utilicen las Tics, siendo estrategias docentes en los inicios de toda actividad escolar como lo es la “alfabetización infantil”.

Gutiérrez Marín (2003) *“la alfabetización digital se trata del concepto de alfabetización múltiple que comprende no sólo la competencia comunicativa con diversos lenguajes y medios, sino la preparación básica de todos para la vida en su doble faceta de individual y social”*.

La práctica educativa, entendida como el proceso de alfabetización, se vale de herramientas e instrumentos para alcanzar un desarrollo centralmente inducido en el seno intersubjetivo de la naturaleza escolar. Los componentes descriptivos y normativos analizarán específicamente el sesgo trazado en la pedagogía de las motivaciones e intereses, transmitiendo regímenes de sentido personal o contextual. En ciertos casos las derivaciones llevan al límite, a la naturaleza del dispositivo escolar: cuestionando centralmente las posiciones subjetivas, las reglas de distribución de tareas, las modalidades discursivas predominantes, el carácter en buena medida extrínseco las motivaciones para el aprendizaje y el uso de las nuevas tecnologías.

Con respecto al tercer objetivo, el apoyo psicopedagógico tiene que ver con ayudar a desarrollar habilidades necesarias para la adquisición de la lectoescritura, trabajando la coordinación visomotriz, la percepción de figura- fondo, constancia perceptual, conocimiento de letras escritas, etc. Los procedimientos metodológicos se deben ajustar a las capacidades y potencialidades de los sujetos y se tiene que conocer cómo aprenden, para luego estructurar y aplicar los métodos a la escuela. Es importante que las intervenciones individuales se coordinen lo más estrechamente posible con el entorno familiar y escolar del sujeto, ya que es en estos contextos en los que el sujeto pasa la mayor parte del tiempo y en los que se encuentran los interlocutores más significativos. Por eso,

lo importante es aprovechar los contextos más naturales que pueden estimular la generación de aprendizajes que se realizan en las sesiones de intervención.

Por otro lado, se puede afirmar que la hipótesis planteada al inicio de la investigación pudo confirmarse satisfactoriamente, ya que el proceso desarrollado y sus resultados demuestran que la alfabetización, utilizando diferentes estrategias didácticas mediadas por ambientes virtuales de aprendizaje, SI potencian diferentes posibilidades de adquisición de conocimientos, habilidades y valores para desarrollar una adecuada interacción y gestión alrededor del intercambio de información. En todo proceso formativo, principalmente en la primera infancia y en el caso concreto de esta investigación, se ha mediado por ambientes virtuales de aprendizaje, el mejoramiento continuo es un deber, a pesar de los logros que se pueden realizar.

8. Conclusión

Fue interesante elaborar y organizar este trabajo para conocer más sobre el proceso de alfabetización inicial.

Las investigaciones de seguimiento efectuadas en la última sección del Nivel Inicial y en el primer ciclo del Nivel Primario permitieron afirmar que en la edad preescolar se desarrollan algunos procesos cognitivos y psicolingüísticos que son determinantes para el aprendizaje de la lectura temprana. Estos son procesos muy específicos, que presiden el rendimiento en la lectura y la escritura durante el primer ciclo del nivel primario.

El aprendizaje de la lectura y de la escritura depende del desarrollo de competencias y habilidades promotoras de la oralidad. Es muy probable que una deficiencia específica en el desarrollo del lenguaje oral sea un factor central en la génesis de las dificultades severas para el aprendizaje de lectura, que serán acarreadas posteriormente si no se revela tempranamente. Es importante dejar en claro que cuando hablamos aquí de lenguaje no se refiere solamente a la expresión fonarticulatoria del habla, sino que entiende también a un conjunto de procesos cognitivos subyacentes, tales como la conciencia fonológica de las dificultades fonéticas de las palabras, la conciencia semántica de sus diferencias de significado y la conciencia sintáctica de su ordenamiento en el discurso oral.

El lenguaje que se desarrolla durante el último año en el Nivel Inicial es precursor de la posterior lectura temprana. Las habilidades verbales durante aquellos aprendizajes, tales como reconocer el nombre o el fonema de las letras, el nombre de los números, entre otras, serán el primer paso en un proceso complejo que demanda la alfabetización. Posteriormente, se desarrollarán competencias para la segmentación de una oración en las palabras que la constituyen y el análisis de sus componentes fonéticos. Durante el primer ciclo del Nivel Primario, los procesos asociados con aprender a leer se verán relacionados a la segmentación de los fonemas, el deletreo y la correspondencia grafo-fonémica en las letras, sílabas y palabras. Todos estos procesos son los que se evidenciaron en la valoración y evaluación evaluadas de la enseñanza formal estudiada en el marco de este trabajo.

Considerando algunos trabajos que anteceden a esta investigación, junto a los objetivos planteados y las hipótesis exhibidas se concluye en que se puede establecer que cada niño desde su entorno social, apoyado en los adultos y pares de su entorno cercano, se

inician en la alfabetización temprana mediante estímulos “caseros” que peculiarmente da inicio a la construcción de un proceso que apunta a finalizar en la formalidad de lengua oral y escrita, acompañada de múltiples transformaciones cognitivas. Esta construcción no es un hecho que pueda darse en soledad, requiere de la vida en sociedad.

El niño desde su madurez biológica e intelectual se convertirá en usuario experto de la lengua oral y escrita. Para ello, en su camino, necesitará de la motivación del adulto, de su andamiaje. Situaciones como éstas que le brindarán confianza para relacionar los nuevos conocimientos con los ya presentes. De la mano de estas ayudas externas, el niño desarrollará su potencial e irá avanzando en cada una de las etapas de conceptualización de la lengua escrita, desde las marcas o signos que intentarán representar letras hasta las palabras completas. Formado o en formación el proceso de alfabetización temprana en la actualidad es notorio el gran número de niños que acceden primariamente a dispositivos digitales antes que a los libros. Según lo investigado, esto ha sido motivo de discusión entre formadores y docentes. Si bien, puede considerarse el acceso a las Tics como un gran estímulo, nuevamente se requiere del adulto y su andamiaje. Ante su falta, se presenta desvirtuado el uso tecnológico, representando así un obstáculo en el proceso de aprendizaje que termina por representar un factor distractor de los contenidos escolares.

Es importante tener en cuenta cómo se puede favorecer a que los sujetos sientan satisfacción e interés por la lectura y la escritura y que para lograr eso haya que tener en cuenta el contexto sociocultural, familiar, las necesidades y falencias que se observen en cada uno de los sujetos que participan en este proceso; pero también sus gustos, sus cualidades, sus saberes previos para que un interés que se pueda generar pueda aumentar constantemente. Puede conocer mucho sobre diferentes autores, que me sirvió para comprender que muchas veces lo que parece un error es en realidad una etapa en el desarrollo de los sujetos y que es normal que la tengan. Es a partir de estos “errores”, en los que los sujetos pueden avanzar en su escritura.

Por otra parte, destaco que luego de la lectura de las bibliografías, he observado las diferencias que existen entre alfabetizar y enseñar la lectoescritura. Alfabetizar implica mucho más que enseñanza de la lectoescritura, a la cual incluye, alfabetizar significa formar en el sujeto un pensamiento propio, la creencia de que él puede construir su propia historia, el deseo de querer transformar su realidad, observándola desde un pensamiento crítico que no se contente con la simple apariencia de las cosas sino que busque más allá.

También se puede establecer que cada sujeto desde su entorno social, apoyado en los adultos y pares que lo rodean va construyendo la lengua escrita. Esta construcción no es un hecho que pueda darse en soledad, requiere de la vida en sociedad. El sujeto desde su madurez biológica e intelectual se hará usuario experto de la lengua escrita. Para ello, en su camino, necesitará de la motivación del adulto, de su andamiaje. Situaciones éstas que le brindarán confianza para relacionar los nuevos conocimientos con los ya presentes. De la mano de estas ayudas externas, el sujeto desarrollará su potencial e irá avanzando en cada una de las etapas de conceptualización de la lengua escrita; desde las marcas o signos que intentarán representar.

Es importante que nuestra sociedad avance de manera constructiva, para ello, los docentes tendrán la misión de entregar herramientas y prácticas innovadoras para que nuestros niños y niñas adquieran el proceso de la lengua escrita en sus primeros años de manera comprensiva y creativa, de manera tal que se enfrenten confiados para desenvolverse dentro del mundo letrado.

Cabe destacar que la organización de prácticas, actualizadas desde lo pedagógico, propicia que todos los sujetos puedan aprender a leer y escribir a medida que se transforman, desde su respectiva diversidad, en activos exploradores de las más variadas marcas textuales lingüísticas y no lingüísticas y generen hipótesis de resolución que verifican junto con sus compañeros y docentes (heterogeneidad).

La implementación de estrategias adecuadas requiere de la capacitación de los maestros. No siempre los maestros al frente de sujetos tienen la capacitación y la calificación adecuada para poder desarrollar programas de manera eficiente. Esto requiere de preparación teórica y entrenamiento práctico, sobre la adquisición del lenguaje, el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura, las características de la alfabetización temprana y las experiencias supervisadas de enseñanza. Para garantizar un ingreso apropiado a los primeros años, de modo tal de alcanzar una alfabetización exitosa, refieren en el nivel del jardín de infantes a las siguientes cuestiones. Primero, asegurar que los sujetos finalicen esa etapa con los conocimientos necesarios sobre los elementos acerca de la estructura y organización de lo impreso, tales como el formato de los libros y de otros recursos impresos y de reconocer y escribir la mayoría de las letras y alcanzar algunas habilidades básicas de conciencia fonémica, es decir desarrollar habilidades que permitan segmentar las unidades de la palabra hablada. Complementariamente los sujetos deben atravesar por experiencias variadas con diferentes textos, debiendo tenerse en cuenta la

cuidadosa selección de los mismos para sujetos preescolares, como requisitos para el desarrollo de la comprensión lectora. Es decir que ésta última también debe ser andamiada puesto que no resultan suficientes las habilidades de reconocimiento de palabras. En segundo lugar se deben establecer perspectivas y actitudes que favorezcan la motivación por el lenguaje escrito y la autoestima, en el sentido de percibirse como un aprendiz exitoso. En relación con ello cobra importancia el conocimiento de la influencia del contexto alfabetizador hogareño y escolar.

La promoción del dominio del principio alfabético constituye a su vez otro de los grandes dominios de la alfabetización temprana. No es necesario que el niño conozca todas las letras para comenzar la instrucción sistemática sobre los aspectos referidos a la decodificación. Conocer algunas vocales y algunas consonantes a menudo es suficiente para comenzar a promover el desarrollo de habilidades de conciencia fonémica. Se ha establecido que uno de los predictores más fuertes en lectura es el reconocimiento de letras y el desarrollo de habilidades de conciencia fonológica, para asegurar el dominio del principio alfabético. Sin embargo, cuando se trata de poblaciones consideradas de riesgo, que no han tenido oportunidades de tener contacto frecuente y variado con interacciones con el material escrito, resulta necesario proveerles de un ambiente rico en intercambios lingüísticos orales y escritos, de modo tal que puedan beneficiarse de la instrucción específica en las correspondencias sonido letra. Asimismo resulta adecuado alentar y promover la producción escrita de los niños, a partir de “escrituras inventadas” hasta llegar a la escritura convencional de algunas palabras, que favorecen el desarrollo ulterior de la escritura de palabras más complejas, de oraciones y textos.

Para terminar, resulta necesario señalar que la culminación de este trabajo de investigación abre las puertas para seguir profundizando y contribuyendo al campo de la lectoescritura, ya que otros interrogantes surgen de las conclusiones alcanzadas. Cabe destacar que como futura Licenciada en Psicopedagogía, y en función de este trabajo y su continuidad, estimo que podré intervenir en diversas funciones como: asesoramiento a docentes de diferentes niveles conformando grupos de estudio y/o jornadas de capacitación que contemplen a la alfabetización y todas las dificultades que la median, y por otro lado, diseñando materiales como módulos bibliográficos o fichas didácticas de apoyo a la enseñanza tradicional que permitan a los docentes realizar seguimientos ante situaciones imprevistas, alternando estrategias superadoras y significativas a cada niño.

Referencias

- Anijovich, R., (2012).6. Microclases: Prácticas simuladas de enseñanza, en *Transitar la formación pedagógica*. Dispositivos y estrategias. Bs.As: Paidós.
- Asociación Internacional de Lectura (2005). ¿Qué es alfabetización?: Vocabulario de lectura y escritura. *Revista Latinoamericana de Lectura*. Madrid: Lectura y Vida.
- Braslavsky, B. (2000). Las nuevas perspectivas de la alfabetización temprana. *Lectura y Vida*, XXI, 4(2), 32-43.
- Brice Heath, S. (1991). Universidad de Stanford, *Tercer Congreso Latinoamericano de Lectoescritura*. Madrid.
- Bronislaw, K. (1944). *Una teoría científica de la cultura*. Barcelona: Edhasa.
- Callejo, R. (2016). La diversidad en los procesos de alfabetización: un análisis centrado en población infantil de primer ciclo de educación primaria. Universidad Complutense de Madrid, *Revista de Educación, Didáctica y Organización Escolar*, 4(5). 325-386.
- Cassany, D. (2004). *Explorando las necesidades actuales de comprensión. Aproximaciones a la comprensión crítica*. Lectura y Vida.
- Cole, M. (1993). Desarrollo cognitivo y educación formal: investigaciones a partir de la investigación transcultural. En L.C. Moll (comp.), *Vigotsky y la educación*. Bs. As: Aique Grupo Editor.
- De Mier, V., Sánchez Abchi, V. & Borzone, A. M (2007) *Propuestas y debates en la enseñanza de la lectura y la escritura*. Una experiencia de comparación de métodos.
- Ferreiro, E. (1996). Acerca de la necesaria coordinación entre semejanzas y diferencias. En J. Castorina, E. Ferreiro, D. Lerner & M. Kuhl, Piaget-Vigotsky, en *Contribuciones para replantear el debate de la alfabetización*. Bs. As: Paidós.

- Ferreiro, E. (1996). *Proceso de alfabetización. La alfabetización en proceso*. Bs. As: Centro Editor de América Latina.
- Ferreiro, E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*. 4(12), 4-7. Bs. As: Novedades Educativas.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia- UNICEF (2011). “*Crecer juntos para la primera infancia. Encuentro regional de políticas integrales 2011*”. Buenos Aires.
- González, D. R. & Díez, M., A. (2018). Conciencia Fonológica y Desarrollo Evolutivo de la Escritura en las Primeras Edades. *Educación XXI*, 21(1), 395-415. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=70653466018>
- Gray, W. S. (1957). La enseñanza de la lectura y la escritura, un estudio internacional. “*Monografías sobre Educación*”, Revista UNESCO.
- Gutiérrez, F. R. & Díez, M. A. (2016). Conciencia Fonológica y Desarrollo Evolutivo de la Escritura en las Primeras Edades. *Educación XXI*, 1(13), 39-51.
- Guzmán, J. & Guevara, M. (2010). Concepciones de infancia, alfabetización inicial y aprendizaje de los educadores y educadoras. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 861-872.
- Kleenn, A. J. & Díez, M. A. (2019). Conciencia Fonológica y Desarrollo Evolutivo de la Escritura en las Primeras Edades. *Educación XXI*, 11(11), 35-45.
- Marder, E. (2008). Impacto de un programa de alfabetización temprana en niños de sectores urbano marginales. Universidad Nacional de La Plata. *Revista de Humanidades y Ciencias de la Educación*, 2(1), 135-155.
- Moreira, M. & Ribeiro, M. T. (2011). De lo solido a lo líquido. Las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la web 2.0. *Revista científica de Comunicación y Educación*, 19(38), 6-13.

Müller, M. (1989). *Aprender a aprender*. Bs As: Bonum.

Patiño, J. (2011). *Rutinas de la infancia urbana mediadas por las tecnologías: Un análisis visual*. Papeles de Trabajo sobre Cultura, Educación y Desarrollo Humano, 7(2), 1-16.

Prendes, M. (2004). *Los nuevos medios de comunicación y el aprendizaje en colaboración*. 184-146. Aula Abierta. N° 84.

Rincón, C. & Hederich, M. (2008). *Relaciones entre aprendizaje inicial de la lengua escrita, métodos de enseñanza y estilo cognitivo*.

Rodríguez, M.T. & Solano, M. (2011). Alfabetización y competencia digital en la educación. En F. Martínez y I.M. Solano (eds.), *Comunicación y relaciones sociales de los jóvenes en la red*. 111-123. Alcoy: Marfil.

Rugiero, P. & Guevara, Y. (2010). Análisis de los logros académicos de niños de primer grado, en relación con sus habilidades iniciales. *Revista Iberoamericana de Investigación Educativa*, 15(6). 803-821.

Serrano de Moreno, S. & Peña González, J. (2003) *La escritura en el medio escolar: un estudio en las etapas*. Venezuela.

Simó, N. (1990). *La revolución de los medios audiovisuales: educación y nuevas tecnologías*. 29-38. Madrid: Ediciones de la Torre.

Solé, I. (2012). *Competencia lectora y aprendizaje*. Revista Ibero-Americana de Educación. Madrid.

Vicent, P. (2006). *La alfabetización digital: un camino hacia la innovación educativa*. Ed. S/E.

Anexo

Guión de entrevista

Preguntas a las docentes:

✓ Eje 1: La alfabetización en su aspecto más general en la primera infancia.

1. ¿Qué nivel de alfabetización presentan los niños al llegar a la sala/grado?
2. ¿Qué relación existe entre la lengua oral y escrita en los procesos de alfabetización?
3. ¿Utiliza la biblioteca escolar? ¿Es una herramienta favorable para la lectoescritura?

✓ Eje 2: Indicadores de progreso o involución en el aula.

1. ¿Cuáles son los indicadores que demuestran avances, estancamientos o detenimientos en el proceso de alfabetización?
2. ¿Qué actuaciones escolares podrían aumentar los niveles de alfabetización?
3. Cómo docentes ¿Están dispuestos a incorporar nuevos métodos de aprendizaje y cambiar el método tradicionalista?

✓ Eje 3: El uso de las Tics con o sin fines alfabetizadores.

1. ¿Cómo se estimula desde el aula o externa a ella a aquellos niños que no alcanzan la alfabetización?
2. ¿Cuál es la posición de los docentes con respecto al uso de juegos digitales en la sala/ aula?
3. ¿Qué impulsa a las docentes a usarlos?
4. ¿Considera que existen causas obstaculizantes? ¿Cómo ve reflejadas las consecuencias?

✓ Eje 4: Los aportes profesionales de la psicopedagogía.

1. ¿Qué ocurre cuando la alfabetización se ve atravesada por el avance tecnológico?
2. ¿Ve a la tecnología como un estímulo o un impedimento distractor?
3. ¿Considera importante realizar estímulos de las habilidades sociales para el desarrollo de la lectoescritura?